

Misión de los padres: Empoderar a los hijos.

Cuando veo el panorama de los padres en la actualidad veo una generación de padres que se esfuerzan en hacerlo bien. Los errores que cometemos aunque sea sin querer son los siguientes: arriesgamos muy poco; ayudamos muy rápido; elogiamos con mucha facilidad; y, premiamos a la más mínima acción.

Arriesgamos muy poco: En esta generación en que la seguridad es muy prioritaria que no queremos que los niños asuman ningún riesgo, pero ¿no crees que es bueno correr riesgos? si alguien se cae se lastima la rodilla, se levanta y vuelve a intentarlo y vuelve a subirse a la bicicleta. Es lo normal pero nos preocupamos mucho por su seguridad. A veces me da la impresión de que su edad biológica es normal, pero la emocional es menor porque nunca se le ha permitido fracasar que es cuando se aprende.

Ayudamos muy rápido: Muy relacionado con lo anterior los padres siempre están rescatando sus hijos, negocian la nota de su hijo; hablan con el profesor y a veces incluso negocian con la universidad. Tenemos que dejar de rescatar tanto y que nuestros hijos crezcan y negocien por ellos mismos.

Los elogios: vivimos en una época en que queremos que nuestros hijos tengan buena autoestima yo también soy padre y lo quiero, pero la autoestima no se hace sólo elogiándolos, deben conseguir algo. Hace falta el elogio y el logro. Tenemos que dejarles hacer lo que tenga que hacer. En vez de alabarlo por meter un tenedor en el lavavajillas tenemos que darle las gracias por hacerlo y reservar nuestros elogios para aquellas cosas en las que realmente destaquen.

Los premios: no sé cómo en algunos países se entrega premio a todo el mundo sólo por jugar, por hacer acto de presencia. Creo que tenemos que premiar adecuadamente. Yo estoy a favor, pero los niños piensan “esto no significa nada si me lo das por hacer acto de presencia” y luego piensa con ir al trabajo basta, “no tengo que hacer nada, mi jefe me premiará”, pero no funciona así. Así que yo le digo a los padres: colaborar con la escuela y con los profesores para asegurarnos de que salen buenos hombres y mujeres al final del camino.

Mi frase favorita es: debemos preparar a los niños para el camino no el camino para los niños.

Yo creo que en el mundo hay dos tipos de líderes y todos pertenecemos a una de las dos categorías. Podemos ser un líder nato o un líder circunstancial.

Los líderes naturales lideran porque en su hábito son líderes naturales. Son los niños que salen al patio y se hacen con el control del equipo de fútbol. Son líderes natos, pero esos son el 10 o el 15% de la población el otro el 85 o 90% de nosotros son los que yo llamo líderes circunstanciales. Esos son los que dirían “yo no soy un gran líder, pero si estoy en la situación apropiada, una que sintonice con quien soy, con mis pasiones, fortalezas, talentos justo en el lugar en ese lugar soy bueno. Todos hemos visto a niños que son muy callados en la escuela o universidad y los ponen en una mesa de mezclas o en cualquier otro lugar y “Madre mía, qué talento” ¿qué le ha pasado? Lo que pasa es que ha encontrado su lugar.

Una de las tareas de los padres, educadores o empresarios es ayudar a esta nueva generación a encontrar su lugar y en cuanto lo hagamos yo creo que todos nosotros tenemos el liderazgo dentro quizás no para dirigir una gran empresa o para ser el presidente de un país, pero ahí hay un lugar donde todos pueden sacarlo.